

*las necrópolis ibéricas del sudoeste* (pp. 309-400), se abre con el capítulo de M.<sup>a</sup> del Carmen Valenciano Prieto (pp. 311-327) en el que plantea una revisión de la necrópolis de El Llano de la Consolación a través de diversas técnicas (p. ej. LiDAR, prospecciones geofísicas, etcétera) con el fin de caracterizar mejor este yacimiento y su entorno (pp. 311-328). Juan Blánquez Pérez realiza una exhaustiva recopilación historiográfica de las necrópolis de la Contestania Occidental (pp. 329-346). Este trabajo le sirve para exponer la variación de fósiles directores y las relaciones existentes en el territorio estudiado. Hasta el litoral se desplaza Enric Verdú Parra para revisar las necrópolis de El Molar y L'Albufereta (pp. 347-368). El autor propone que visitar los materiales permite aproximarse a los usos y ritos funerarios en el área contestana. Sin abandonar El Molar, Raimon Graells i Fabregat, Alberto J. Lorrio, Pablo Camacho, Eduardo López, Patxuka de Miguel e Ignacio Montero muestran la importancia de revisar la documentación vigente (pp. 369-384). Los autores señalan como el cuestionamiento de la datación y de la ubicación tradicionales de este yacimiento lo sitúan en un momento de reestructuración clave en la región. Finalmente, concluye el bloque, y con él el volumen, Rosa M. Gualda Bernal con un recorrido historiográfico sobre las perspectivas de género a través de los datos aportados por la excavación de Coimbra del Barranco Ancho (pp. 385-400). Gualda Bernal establece que el modo en el que se ha enfocado el estudio de la necrópolis de este asentamiento ha contribuido a dar visibilidad a las mujeres en el mundo ibérico, derribando prejuicios y permitiendo obtener una visión más acertada de estas sociedades.

Tras todo lo expuesto, puede decirse que la obra reseñada cumple con los objetivos planteados por los editores en la introducción. Por un lado, enfrenta la difícil, pero necesaria tarea de reunir datos, revisarlos, contrastarlos y criticarlos, poniendo en contacto a diferentes expertos en diversos campos del estudio del mundo funerario ibérico del sudeste. Esto es fundamental si se quiere avanzar en el conocimiento arqueológico, desarrollando lecturas cada vez más sólidas que superen yacimientos concretos, generando visiones integradoras. Por otro lado, es digno homenaje a la figura de José Miguel García Cano, junto

con la de todas aquellas personas que han contribuido a la investigación de este territorio. De lo indicado dan prueba la calidad de las contribuciones, así como la de las personas que firman las mismas. En definitiva, se trata de un volumen excelente y necesario que, sin duda, sentará precedentes.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO  
Contratado FPU (FPU2021/03441). Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km 15 28049 Madrid  
pablo.sanchezdeoro@uam.es

**Expósito Álvarez, J.Á. (2021): *Los talleres salazoneiros de Carteia. Producciones haliéuticas de época romana en el corazón del Fretum Gaditanum*. SPAL Monografías Arqueología, XXXVIII. Editorial de la Universidad de Sevilla. Sevilla. 321 p. ISBN: 978-84-472-3085-3.**

Esta obra se nos presenta como el estudio más reciente en lo relativo a uno de los aspectos económicos y productivos más importantes del conocido «Círculo del Estrecho», las pesquerías y la elaboración de salsas y salazones de pescado. Sin embargo, este libro nos es muy especial, pues supone el primer estudio monográfico que focaliza esta temática en la ciudad de *Carteia*, uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del estrecho de Gibraltar, con un dominio económico al que solo podría hacer sombra la ciudad de *Gadir/Gades*. Así como un enclave fundamental para la *Hispania* romana a nivel legislativo por su temprana fundación en el 171 a. C., siendo la primera colonia que reconoce el derecho latino fuera de tierras itálicas.

*Carteia* cuenta con una importante tradición investigadora desde los años 50 del siglo pasado, abanderada primigeniamente por Julio Martínez Santa-Olalla, y que continuaron en los años 60 arqueólogos tan celebres de la *Bryan Foundation* como D.E. Woods, F. Collantes de Terán y C. Fernández-Chicarro, así como F. Presedo de la Universidad de Sevilla ya en la década de los 70 y 80. Este dilatado camino recorrido culmina con el exitoso y reciente *Proyecto Carteia*, liderado por J. Blánquez y L. Roldan de la Universidad Autónoma de Madrid, que a lo largo de sus treinta años de ejecución consiguieron

unificar y dar coherencia a todo lo conocido sobre esta importante ciudad en clave diacrónica desde su fase fenicio-púnica a los vestigios medievales/modernos (Roldán *et alii*, 2006). Con todo ello, aún quedaba pendiente el estudio monográfico de su industria pesquero-conservera, pues pese a la importante tradición y a la extensa bibliografía escrita al respecto para otros yacimientos del «Círculo del Estrecho», este enclave se habría visto perjudicado y poco dimensionado por la investigación hasta la necesaria publicación de esta obra.

Esta monografía es fruto de la tesis doctoral del autor defendida en abril de 2018 en la Universidad de Cádiz: *Las Cetariae de la colonia Libertinorum Carteia: historiografía, topografía y análisis estratigráfico*. Presentada en su versión pulida y condensada en esta edición de SPAL monografías como una obra madura y sólida en la que José Á. Expósito vierte sus más de 20 años de experiencia trabajando contextos haliéuticos en yacimientos como *Baelo Claudia*, *Gadir/Gades*, *Iulia Traducta* (Algeciras), Pompeya, Portopalo (Sicilia) y *Lixus*, entre otros. Esta experiencia y conocimiento de las pesquerías antiguas será uno de los puntos fuertes de esta monografía, como ya apunta su tutor de tesis, Darío Bernal-Casasola, en el prólogo de la obra (pp. 17-19).

Como punto de partida, el libro comienza en su Capítulo 1 con un estado de la cuestión y un marco contextual de *Carteia* en la región geo-económica del «Círculo del Estrecho» (pp. 21-28). Para ello nos ofrece un recorrido, ampliamente conocido por el mundo académico, de las investigaciones y yacimientos más relevantes del *Fretum Gaditanum* en cuanto a la producción salazonera, siguiendo el camino ya marcado por la obra de referencia de M. Ponsich y M. Tarradell (1965) *Garum et industries antiquae de salaison dans la Méditerranée Occidentale*, donde se nos hace una primera exposición de los talleres salazoneros del litoral de la *Mauretania Tingitana* y de la Bética. Punto de partida que continuaría M. Ponsich (1988) con su obra *Aceite de oliva y salazones de pescado: factores geo-económicos de Bética y Tingitania*; y que culminará, siguiendo esta misma senda, la conocida obra de R. Étienne y F. Mayet (2002) *Salaisons et sauces de poisson hispaniques*. Además de la preceptiva mención a la historiografía

y a la literatura clásica que envuelve a *Carteia*, se establecen las bases teóricas de su estudio mediante el concepto de *Arqueología de la Producción* (Mannoni y Giannichedda, 2004). En este sentido, el autor expone sus intenciones de vertebrar el trabajo sin perder de vista los ciclos productivos y todo tipo de indicadores que puedan reconocerse en esta actividad, siendo la fuente arqueológica el eje de la investigación.

En el Capítulo 2 de la obra y ya entrando en materia, se nos ofrece un recorrido por uno de los sectores del barrio pesquero de *Carteia*, el conocido como *Jardín de la playa* o *Jardín romántico* (pp. 29-47). En primer lugar, se nos ofrece una síntesis desde la intervención realizada por Santa-Olalla en los años 60 hasta las más recientes actuaciones para la puesta en valor del espacio. Aunque lo realmente novedoso del epígrafe es la diagnosis de los tres talleres salazoneros allí localizados, con la primera planimetría de estas *cetariae* y unas interesantes propuestas estructurales y funcionales de las mismas a nivel interno (zonas de trabajo, accesos, número de balsas salazoneras, volumen productivo...). Siguiendo esta misma línea interpretativa nos ofrece una propuesta cronológica *post quem* para la construcción de los inmuebles en base al estudio de los materiales inéditos insertados en el paramento de algunas estructuras (primeros dos tercios del siglo I d. C.); e igualmente, nos hablará de un interesante conchero parcialmente desmantelado de murícidos en una de las salas de trabajo identificadas. Todo ello culmina con una sugerente propuesta reconstructiva de dos de estas *cetariae*, *a priori* «gemelas», mediante un modelo tridimensional levantado por anastilosis en la vuelca toda esta información.

Por su parte, en el Capítulo 3 (pp. 49-71) se recoge otro de los sectores del barrio pesquero-conservero de la ciudad, conocido gracias a las intervenciones realizadas y publicadas por Daniel E. Woods en la década de los 60 (Woods *et alii*, 1967). Tras una valoración historiográfica, se desglosarán cada uno de los denominados «Cortes» que dieron como resultado evidencias de actividades haliéuticas: el Corte I y, en menor medida, el Corte XVI. Como resultado tenemos un exhaustivo análisis de la documentación del Corte I, en el que se identifican dos *cetariae*, en las cuales se individualizan hasta nueve balsas salazoneras

con evidencias de reformas y repavimentaciones, lo que permite proponer varias fases de ocupación del espacio. En definitiva, se nos presenta un exhaustivo análisis a nivel arqueológico-arquitectónico que culmina en una interesante propuesta reconstructiva en la Figura 16, fruto del dominio y el conocimiento que tiene el autor del esquema constructivo de los talleres salazoneros. Tras esta diagnosis estructural, se profundiza en el análisis estratigráfico y el registro mueble de los diversos sectores de excavación de D.E. Woods. Se trata de una labor de «cirujano» y un sobreesfuerzo, como supone amoldar la secuencia estratigráfica de los años 60 —apoyado en sus materiales cerámicos— a la Arqueología contemporánea, que no se llega a ver del todo rentabilizada con los datos obtenidos. Pese a ello podemos extraer algunas cuestiones de interés, como un momento de abandono definitivo —por desgracia bastante impreciso— de finales del siglo IV y siglos V-VI d. C.; y un abandono inicial —algo más preciso— de los siglos II-III d. C. Por su parte, basándose en lo conocido de los talleres salazoneros del litoral gaditano el autor determina que debió existir una primera fase de cronología altoimperial e incluso augustea, arriesgada suposición que en este caso no se apoya en evidencias materiales. Si nos parece de mayor interés la recopilación de los materiales directamente relacionables con las actividades haliéuticas, como el instrumental pesquero (anzuelos y lastres de red), ánforas salazoneras y cerámicas comunes haliéuticas que si trata más superficialmente.

Este trabajo de revisión y ordenación «estratigráfica» de las antiguas excavaciones alcanzan su máxima complejidad en el Capítulo 4 (pp. 73-83), donde reconstruye al completo las dificultosas intervenciones de los años 70/80 realizadas por F. Presedo (*et alii*, 1982). En este epígrafe se reexaminan las tres balsas localizadas en la *domus* imperial o del Rocardillo, que Expósito rebautiza como «la *Cetaria* del *Decumanus*». Además del preceptivo análisis arquitectónico del edificio y de las piletas, que el autor trata de manera independiente a la *domus* situada al sur —al otro lado del citado viario—, se nos ofrece una detallada revisión de los materiales en una compleja y dificultosa labor debido a la ausencia de estratigrafía y, sobre todo, a la enrevesada exposición de los materiales

que nos ilustra F. Presedo en su monografía. Pese a lo poco provechoso que supone, *a priori*, la tarea de «reexcavar» esta intervención, Expósito consigue aproximarnos a un temprano abandono situado entre los siglos I-II d. C.

En el Capítulo 5 (pp. 85-104) se realiza un recorrido por todas aquellas evidencias de actividad salazonera localizadas en el entorno, posiblemente dependientes de *Carteia*, y también aquellas intramuros, en general dispersas y mal conocidas por la ausencia de datos arqueológicos. Esta exposición la realiza siguiendo el mismo tipo de estructuración que caracteriza la monografía, la cual engloba la historiografía de las intervenciones, una diagnosis constructiva y un balance cronológico para la construcción y el cese de la actividad. Así recoge las *cetariae* conocidas de la carretera de Guadarranque y la del *vicus* de Villa Victoria —junto a su embarcadero y el taller tardorromano de púrpura—. Por su parte, en la ciudad nos señala la existencia de un conjunto de piletas inéditas muy próximas al foro, dejando abierta la posibilidad a que se correspondan con una *tinctoria* o una *fullonica*. En este caso, aunque apenas cuenta con datos que aportar nos ofrece una interesante reflexión sobre su posible filiación con factorías republicanas, las grandes desconocidas de la ciudad. Este epígrafe concluye con una posible área de actividad tardorromana fruto del reaprovechamiento de diversas estructuras hidráulicas de las termas, cuestión peliaguda y compleja de tratar por la antigüedad de estas excavaciones. Finalmente, nos expone la existencia dos nuevas estructuras muy arrasadas en las proximidades de las termas, hasta el momento desconocidas, y que podrían identificarse con fondos de piletas, pues en ambas se constatan pocetas.

A lo largo de los próximos cuatro epígrafes (Capítulos 6 al 9, pp. 105-228), y como punto de inflexión de esta monografía, el autor nos presenta el que fue el eje vertebrador de su tesis doctoral y también el grueso de esta presente obra. Hablamos del estudio integral e inédito de la actividad arqueológica desarrollada en los años 2007 y 2008 en uno de los sectores del barrio salazonero que conocemos como «arroyo de la Madre Vieja», en el que el autor tuvo la oportunidad de documentar nuevos contextos

haliéuticos con una metodología arqueológica actual aplicada a los sistemas de producción salazonera. Estamos ante un estudio transversal y muy completo que abarca cada una de las facetas posibles de las cinco *cetariae* documentadas: desde las relacionadas con el planteamiento y la excavación (intervención proyectada, sectorización y sondeos planteados, descriptiva de las secuencias estratigráfica...), ricamente acompañadas de todo tipo de información complementaria como plantas, planimetrías, perfiles, secciones y matrices Harris; continuando por el análisis eminentemente arqueo-arquitectónico de los inmuebles y de los espacios funcionales que los articularían, siguiendo la línea marcada por los capítulos precedentes. Desde nuestro punto de vista hemos de destacar, de nuevo, como se esgrime esta información para volcarla en unas interesantes propuestas de restitución de cada uno de los talleres salazoneros, demostrando su experiencia y conocimiento al respecto. Pese a ello, aunque este sea uno de los «puntos fuertes» del autor, en este apartado consideramos que se abusa en exceso en cuanto a la cantidad de datos analíticos y descriptivos de las estructuras. En cualquier caso, esta diagnosis queda perfectamente ilustrada en su propuesta de restitución conjunta de las cinco *cetariae* (figura 56), marcado el colofón final de este análisis estructural.

En este punto de la obra, se nos dedicará un capítulo específico al estudio de los materiales cerámicos de las citadas excavaciones, dando como resultado una interesante y precisa horquilla cronológica que se alarga desde su construcción, en torno a mediados del siglo I d. C., hasta el cese de la actividad productiva en un abandono progresivo que culmina para finales del siglo IV y el siglo V, con una ocupación del siglo VI que marca la colmatación definitiva de las fábricas. Destacamos, en este sentido, la identificación de las diversas producciones cerámicas, con un control muy correcto de la bibliografía especializada y de los paralelos en un ámbito peninsular. Vemos a lo largo de estas páginas que la exposición de los contextos está realmente bien estructurada, por *cetaria* y espacios funcionales, y correctamente ilustrados por estratos, mostrando la riqueza del registro mueble. Sin embargo, es cierto que la ordenación de los materiales en las figuras y en el texto resulta algo

confusa en cuanto a la referenciación de las piezas, pues no se presentan de manera correlativa, aunque si se exponen de manera organizada en los pies de las figuras, lo que genera cierta disparidad con la ilustración y resulta verdaderamente fatigoso localizar rápidamente una pieza específica. Se hubiera agradecido en este aspecto que, tras el procesado y ordenación de los materiales por categorías vasculares, el autor hubiera reenumerado las piezas y con ello haber obviando las repetitivas siglas que hacen referencia al año de la intervención y a la Unidad Estratigráfica, cuestiones que fácilmente dan pie a confusiones por parte del lector.

Finalmente, el estudio monográfico de las *cetariae* de la Madre Vieja concluye con la referencia específica a los materiales haliéuticos allí localizados. Este nos parece un capítulo muy necesario y novedoso que no suele presentarse de manera individualizada en la bibliografía especializada, en el que se realiza un recorrido por todas aquellas evidencias que pueden relacionarse directamente con el conocido «ciclo haliéutico»: el instrumental pesquero como los anzuelos, las lanzaderas y los lastres o pesas de red cerámicos y plomo; los envases para el transporte, para lo cual realiza un estado de la cuestión en base a las ánforas halladas en las excavaciones, desde las más antiguas pertenecientes a la serie T-7 de J. Ramon, a las alto-medio imperiales como las Dr. 7/II, Dr. 12 y Beltrán II, a aquellas tardías como las Almagro 51c, Keay XIX y Keay VI; y finalmente, concluye las evidencias haliéuticas con la incorporación de los restos ictio-malacológicos, siendo de gran interés el apartado específico que dedica a los corales. Echamos en falta en este caso otro tipo de recipientes que pudieran haber participado en la cadena operativa de la fabricación de salsas y salazones de pescados, sobre todo aquellos de cerámica común. Aunque es cierto que el autor nos realiza una reflexión de la presencia de los *dolia* en la factoría como posibles contenedores fermentadores del producto, teniendo como paralelo mejor conocido los de la *Bottega del Garum* en Pompeya, hubiera sido de interés reunir todos estos recipientes en una misma ilustración para apreciarlos en conjunto. Caso similar ocurre con los lebrillos, barreños, elementos de filtrado o morteros que, si bien

son recogidos en el capítulo anterior como parte del registro mueble, su reiterada presencia parece indicador de su uso haliéutico.

Concluyendo su obra, J.Á. Expósito enmarcará en su Capítulo 10 (pp. 229-250) la ciudad de *Carteia* y su actividad salazonera en la bahía de Algeciras. Para ello se ahondará en las fuentes clásicas, las técnicas de pesca —para lo cual rescata las evidencias conocidas de las excavaciones realizadas en *Carteia* por F. Presedo—, la riqueza marina en la iconografía de las monedas del *Fretum Gaditanum* —entre las que se incluye *Carteia*—, el marisqueo y un interesante balance de las salinas que debieron haber existido en la bahía, siendo de especial interés su reflexión sobre las de *Portus Albus*, enigma de la investigación camogibraltarera. Finalmente, concluye este epígrafe con la importante industria subsidiaria que suponía la producción de ánforas salazoneras que abastecerían a las *cetariae* carteienses, aportándonos una novedosa tabla (figura 101) que recoge todos los alfares conocidos de la bahía de Algeciras junto a las tipologías anfóricas allí fabricadas.

Como colofón, el autor nos ofrece en su Capítulo 11 (pp. 251-287) un balance geográfico del barrio pesquero-conservero de *Carteia*. Aquí se nos presenta un nuevo paradigma en el que se integran cada una de las catorce *cetariae* revisadas en la monografía, junto a la paleomorfología y los condicionantes geográficos del litoral de la ciudad, y una interesante reflexión sobre el posible emplazamiento del aún desconocido puerto romano de *Carteia*. En cualquier caso, el resultado final del trabajo queda excelentemente resumido en la estructuración edilicia del barrio pesquero, junto a la revisión conjunta de las *cetariae* a nivel tipo-morfológico, reflexionando sobre la estructuración interna y las balsas salazoneras. En este punto, J.Á. Expósito hace gala de su especialidad ofreciéndonos una novedosa y sugestiva estimación de la capacidad productiva de los talleres salazoneros carteienses, lo cual concluye con cálculos comparativos de la captura anual de atunes teniendo como referencia los datos históricos y actuales de las almadrabas gaditanas de Conil y Zahara de los atunes.

Finalmente, unifica y cohesiona los datos que han ido vertiendo a lo largo de estas páginas y aborda una

nueva propuesta de delimitación del barrio pesquero-conservero que queda recogida en el Capítulo 12 (pp. 273-287), a través de «un nuevo mapa de las salazones carteienses». Aquí, Expósito concluye su monografía con una valoración transversal de la ciudad de *Carteia*, desde los patrones de ocupación para el desarrollo de actividades haliéuticas, a un estado de la cuestión que denomina perspicazmente como «triángulo económico de las salazones romanas»: pesca, salinas y alfarería. Un auténtico alegato que sitúa a *Carteia* como el principal motor económico de la bahía de Algeciras, magníficamente recogido en clave diacrónica desde las escasas evidencias de cronología fenicio-púnica, pero sobre todo desde época tardopúnica/republicana a los abandonos tardorromanos del arroyo de la Madre Vieja; quedando todo sintetizado en un plano de la *Carteia* romana con indicación de todos los talleres salazoneros identificados en la urbe (figura 109), con el cual da cierre a esta completa monografía.

José Á. Expósito concluye esta monografía con la bibliografía final, demostrando, de nuevo, el dominio que tiene sobre la bibliografía más especializada del mundo pesquero-conservero y, sobre todo, aquellas de un ámbito regional del estrecho de Gibraltar, apreciándose que el autor conoce de primera mano los yacimientos, especialistas y arqueólogos que han ido reconstruyendo la historia económica y productiva del «Círculo del Estrecho».

A lo largo de sus más de trescientas páginas, esta monografía destaca por la estructuración y minuciosidad, en el que el lector agradecerá una exposición ordenada de los datos, siguiendo siempre el mismo esquema: contextualización geográfica, historiografía e intervenciones, arquitectura, elementos datantes y materiales haliéuticos. Otro aspecto que llama la atención es como aborda las antiguas excavaciones realizadas en el siglo pasado por personalidades como D.E. Woods y F. Presedo, pues aunque *a priori* esta revisión pueda parecer ardua e incluso infructuosa, debido a la ausencia de datos estratigráficos fiables, Expósito consigue expresar y dar coherencia a toda esta información de manera magistral, avanzando «como pez en el agua» en cuestiones tan complejas como la arquitectura de los inmuebles y la relación de estos entre sí, y el registro mueble (entre

ellos el instrumental pesquero y los recursos marinos). No obstante, la virtud principal de esta obra son los nuevos datos aportados sobre las *cetariae* del arroyo de la Madre Vieja, donde se nos ofrece una visión transversal de las pesquerías, desde un riguroso —e incluso excesivo— estudio arqueo-arquitectónico y estratigráfico, a una minuciosa revisión de los materiales cerámicos, metálicos y óseos, profundizando con ello en las producciones y categorías vasculares, el instrumental pesquero y las especies ictiológicas y malacológicas respectivamente. Todo ello le permite realizar un balance integral de la producción salazonera en *Carteia*, pero sobre todo dar la importancia que se merece y ubicar en el «mapa haliéutico» a una de las ciudades portuarias más importantes del Mediterráneo occidental, de la que ahora queda patente, más allá de las referencias en la literatura clásica, que la fabricación de salsas y salazones de pescado fue uno de sus motores económicos principales. Por todas estas cuestiones, resulta difícil equiparar un libro de este calibre con otras investigaciones haliéuticas realizadas en las costas del estrecho de Gibraltar, pues en pocas ocasiones se ha abordado una ciudad de tal magnitud integrando toda la información disponible de su industria pesquero-conservera. Si podríamos insertar junto a ella a la obra de referencia de *Baelo Claudia* editada por A. Arévalo y Bernal-Casasola (2007), y ya en las costas portuguesas la del complejo industrial de *Tróia* de R. Étienne, Y. Makaroun y F. Mayet (1994). Sin embargo, pese a la multidisciplinariedad de otras monografías también de *Baelo* (Bernal-Casasola *et alii*, 2020) o de *Iulia Traducta* (Bernal-Casasola y Jiménez-Camino, 2018), esta monografía de *Carteia* alcanza otro nivel al cohesionar, como decimos, cada uno de los aspectos relacionables de esta ciudad con la industria salazonera.

Aunque en una valoración de estas características resulta casi preceptivo comentar que aún queda un largo camino que recorrer, debemos mencionar que la principal virtud de esta obra es que no se presenta como una mera investigación que parte y concluye con la elaboración y publicación de un trabajo de tesis doctoral. Más bien establece el punto de partida de una línea de investigación, fraguada por el propio autor, que en la actualidad se continúa desarrollando

en el marco de su proyecto SCOMBER del Plan Estatal de I+D+i. En este sentido, somos conocedores de que, tras varias campañas de excavación, el proyecto —teniendo este libro como germen— ha reavivado la investigación haliéutica de la bahía de Algeciras y ha comenzado a dar sus frutos como demuestra la realización del *Workshop Carteia y el origen de la producción salazonera romana en la bahía de Algeciras*, celebrado los días 20 y 21 de julio de 2023. Quedamos, por lo tanto, a la espera de nuevas publicaciones y noticias que continúen la senda marcada por esta monografía, que con el tiempo estamos seguros que se asentará, madurará y será referencia de la economía haliéutica del «Círculo del Estrecho».

## Bibliografía

- Arévalo, A. y Bernal-Casasola, D. (eds.) (2007): *Las Cetariae de Baelo Claudia avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*. Sevilla.
- Bernal-Casasola, D. y Jiménez-Camino, R. (eds.) (2018): *Las cetariae de Iulia Traducta: resultado de las excavaciones arqueológicas en la calle San Nicolás de Algeciras (2001-2006)*. Cádiz-Algeciras.
- Bernal-Casasola, D., Díaz, J.J., Expósito, J.Á. y Palacios, V. (eds.) (2020): *Baelo Claudia y los secretos del Garum: atunes, ballenas, ostras, sardinas y otros recursos marinos en la cadena operativa haliéutica romana*. Cádiz.
- Étienne, R. y Mayet, F. (2002): *Salaisons et sauces de poisson hispaniques*. Paris.
- Étienne, R., Makaroun, Y. y Mayet, F. (1994): *Un grand complexe industriel à Tróia (Portugal)*. Paris.
- Mannoni, T. y Giannichedda, E. (1996): *Archeologia della produzione*. Torino.
- Ponsich, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*. Madrid.
- Ponsich, M. y Tarradell, M. (1965): *Garum et industries antiques de salaisons dans la Méditerranée occidentale*. Paris.
- Presedo, F., Muñoz, J., Santero, J.M., y Chaves, F. (1982): *Carteia I. Excavaciones Arqueológicas en España, 120*. Madrid.

Roldán, L., Bendala, M., Blázquez, J. y Martínez, S. (2006): *Excavaciones Arqueológicas en Carteia (1994-1999)*. Madrid.

Woods, D.E., Collantes, F. y Fernández, C. (1967): *Carteia. Excavaciones Arqueológicas en España*, 58. Madrid.

JOSÉ LUIS PORTILLO-SOTELO  
Universidad de Cádiz  
Jose Luis.portillo@uca.es  
<https://orcid.org/0000-0002-6139-9065>

**Rodríguez Gutiérrez, O. y Jiménez Viera, A. (2022)**  
**(coords.): Adobes & Cía. Estudios multidisciplinares sobre la construcción en tierra desde la prehistoria hasta nuestros días.** Editorial de la Universidad de Sevilla. Sevilla. 301 p. ISBN 978-84-472-2377-0

La tierra como componente de los sistemas de construcción forma parte esencial de la historia del ser humano, siendo utilizada en todas las épocas y tipos de edificio, desde los más humildes a los monumentales. Esto le confiere un carácter universal, lo que trasciende fronteras históricas y culturales, incluyendo a la protohistoria del Suroeste de la península ibérica, cuya arquitectura encuentra en la tierra a su principal protagonista; sin embargo, no suele ser el epicentro de los estudios arqueológicos.

Esta obra, publicada como parte de la colección SPAL Monografías de Arqueología por la Editorial Universidad de Sevilla bajo la coordinación de Oliva Rodríguez Gutiérrez y Arturo Jiménez Viera, se une a las pocas obras colectivas e interdisciplinares que han tratado la arquitectura de tierra y la arqueología de manera conjunta. Se trata del resultado final de varios años de colaboración entre el departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, grupos de ingenieros y arquitectos, y la asociación Taph-Taph. Así, el germen del libro se sitúa en el *Taller teórico-práctico de arquitectura y construcción en tierra en yacimientos arqueológicos protohistóricos* celebrado en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) en el año 2021.

En consecuencia, lo que encontramos en los tres bloques mediante los que se articula la obra es el distinto interés por parte de las disciplinas implicadas, pero enfocadas en un mismo objeto de estudio: la

arquitectura de tierra. Esto deriva en el empleo de diversas metodologías, herramientas y estrategias de estudio, además de que muestra el conocimiento diferencial de cada uno de los profesionales. Esto es importante en tanto que, por un lado, muchas de ellas pueden ser aplicables a distintas épocas y, por otro, por que amplía las conclusiones y complejiza las interpretaciones e hipótesis que hagamos los arqueólogos sobre la arquitectura. Visto esto, vemos interesante para esta reseña el no centrarnos en la evaluación de los estudios y conclusiones históricas, sino en analizar lo que aporta cada capítulo a nivel metodológico y conceptual para la generalidad de los estudios de la arquitectura histórica de tierra.

En el primer bloque, dedicado a casos de estudio de yacimientos arqueológicos de gran complejidad, se aprecia el esfuerzo por parte de los investigadores para desarrollar el análisis concreto de los aspectos que conciernen a la arquitectura de tierra; enfoque que proporciona coherencia discursiva al libro. En esta línea, la Protohistoria del suroeste de la península ibérica funciona como eje central, aunque aparecen otros casos del mundo antiguo mediterráneo y de época romana que muestran la larga trayectoria de la arquitectura de tierra.

La obra se abre con el capítulo firmado por Myriam Seco, Javier Martínez y Agustín Gamarra dedicado a la técnica constructiva del adobe y a las cuestiones de restauración llevadas a cabo en el templo de Millones de Años de Tutmosis III (Luxor, Egipto). Destacamos el estudio métrico de los adobes y su uso diferencial, así como las marcas de elaboración presentes en los adobes. Por tanto, aquí se muestra un complejo con un estado de conservación excepcional, lo que ha permitido indagar en los procesos de construcción y organización del trabajo de la época.

Al igual que en Egipto, en Mesopotamia tuvo una importancia destacada la construcción con adobe, más aún al tratarse de una zona donde escasearon recursos como la piedra y la madera. Rocío da Riva expone el caso de la arquitectura monumental defensiva en Babilonia, donde el barro fue un material cargado de simbolismo, utilizándose en todo tipo de estructuras y presente en la cosmogonía desde la propia creación del ser humano. Esto muestra